Los libros mercantiles de la Compañía de García y Miguel de Salamanca

(Burgos, siglo XVI)

Aparte la riquísima colección de libros mercantiles del Archivo de Simón Ruiz (1), son pocos los que se conservan en España de mercaderes bajo-medievales o del siglo XVI y aun posteriores, faltándonos por tanto una de las fuentes más valiosas para la reconstrucción de la Historia Económica, al decir de Sapori (2). Pues bien, en los restos del Archivo del Consulado de Burgos que se custodian misteriosamente en el Archivo de la Diputación burgalesa, existen unos cuantos libros de comercio o de negocios de algunos mercaderes burgaleses que los presentaron como prueba en pleito ante el tribunal mercantil del Consulado y allí se quedaron, bien porque el pleito se dilató o bien porque los interesados no se preocuparon de reclamarlos al extinguirse, por ejemplo, la razón social o compañía a que pertenecían tales libros o al morir los socios principales, etc. El caso es que tales libros merecen toda nuestra atención y deben de ser conservados con el mayor celo, como ahora lo son, porque no es fácil el acceso a ellos, y hay que tener una verdadera providencia, como tuvo este que suscribe, para obtener la gracia de contemplarlos y estudiarlos. Pero lo que no tengo es la seguridad de haberlos visto todos.

He visto cinco libros de la Compañía de García y Miguel de Salamanca, de la segunda mitad del siglo XVI, pero hacia 1912, Cristóbal Espejo, vió ocho libros de esta misma Compañía, los numerados del 22 al 29, y anteriormente, García de Quevedo, encontró un inventario hecho en 1759 por el oficial de contaduría D. Félix López de Sagredo. el cual hace

(1) Henri Lapeyre.—El Archivo de Simón y Cosme Ruiz. - Moneda y Crédito, número 25. Madrid, junio, 1948, págs. 3-14.

(2) Armando Sapori. — Saggio sulle fonti della storia economica medieevale. «Studi di Storia Economica». Firenze, 1955, t. I, pp. 5-24.

referencia a un Libro de Caja con su Manual correspondiente, de 1571 a 1576, pertenecientes al mercader Pedro de Quintanadueñas. Luego hace alusión a nueve libros y manuales mercantiles de los que da la fechas pero no los nombres de los mercaderes a quienes correspondían, diciendo que son «libros de caja de personas particulares». Solo nombra algunos de los libros de la Compañía Salamanca.

Los libros de la Compañía de García y Miguel de Salamanca, vistos por nosotros, son los siguientes:

1. — *Libro en que se escriben todas las mercaderías de Roan, comenzado en 1 de agosto de 1551.*—Esto es lo que dice la portada. En el lomo se lee: «Compañía» y los números 1 y 2. Tiene memorial o índice y comprende los años de 1551 a 1557.

2. — *Libro de los negocios de Compañia de nos García e Miguel de Salamanca, comenzado de principio deste año de 1560.*—Según dice la portada. En la sobrecubierta se lee: «Libro de quenta y razón de los negocios que tiene la Compañía de García y Miguel de Salamanca con varias personas deste Reyno como fuera del, asi de Riesgos como de mercadurias, el qual empezó en el año de 1560 y concluyó en el de 1561. En el lomo dice: «Libro de Compañía». Lleva señalados los números 3 y 30. Tiene 206 folios.

3. — *Libro de sierra de nos García e Miguel de Salamanca, comenzado con la gracia de Dios en 12 de setiembre deste año de 1561.*—Pergamino. Leg. número 8. Tiene 42 folios. Comprende los años 1561, 62 y 64.

4. — *Manual del libro de los negocios que hazen de Compañía García y Miguel de Salamanca en que Dios y su vendicta Madre ayan parte. Comenzó en primero de henero deste año de 1562.* — Esto reza la portada. En el lomo: «Manual». Comprende los años de 1562 a 1565. Lleva marcado el número 7.

5. — *Manual del libro de los negocios que hazen de Compañía García e Miguel de Salamanca. Comenzó año de 1566 años.* — Dice en la portada. Va señalado con los números 4 y 36. Tiene 117 folios.

En total son cinco los libros de esta razón social de mercaderes burgaleses del siglo XVI que nosotros hemos tenido la fortuna de tener en nuestras manos y estudiar sobre ellos. Nos han servido para darnos una idea de los negocios de García y Miguel de Salamanca; idea provisional por cuanto no tenemos la absoluta seguridad de haber visto todos los libros que pueda haber en el citado Archivo Consular, de estos mercaderes. Había alguno más de ellos, según hemos anotado arriba, pero no tenemos la certeza de si se ha conservado o no.

DATOS PERSONALES

Empezaremos por ofrecer algunos datos personales sobre los mercaderes García y Miguel de Salamanca, pertenecientes a uno de los linajes

más acrisolados y acaudalados del Burgos del XV y XVI. El origen familiar provenía de la ciudad de Salamanca, del tronco Rodríguez Salamanca Varillas, señores de Arroyal y Olmos Albos, trasladados a Burgos, en donde acreditaron su limpieza de sangre, echando por tierra el infundio de su ascendiente hebreo, por cuanto el doctor Diego de Salamanca perteneció al Santo Oficio (3).

García y Miguel de Salamanca eran primos; hijos de dos hermanos. García, hijo segundo del licenciadoFrancisco de Salamanca. El primogénito de éste con su primera mujer Clara de Mazuelo, fue el licenciado Gonzalo de Salamanca Mazuelo, casado con María de Hoyos, de cuyo matrimonio nació Ana que luego casó con Martín de Arriaga. En este primogénito Gonzalo instituyó su padre el mayorazgo en 26 de abril de 1536, ante el escribano de Burgos, Gregorio de Medina. Como de costumbre en la época, el segundo García de Salamanca se dedicó al comercio. Tenía además dos hermanas, hijas de Francisco y la Mazuelo: Catalina de Salamanca, que casó con Diego López Arriaga e Isabel, casada con Diego Otañez. Del segundo matrimonio del licenciado Francisco de Salamanca con Isabel Diez Tamayo, nació María de Salamanca que casó con Juan Alonso de Salamanca, hijo a su vez de Miguel de Salamanca, el socio de García, por lo cual ambas familias volvieron a emparentar. El padre, o sea el referido licenciado Francisco de Salamanca, otorgó su testamento el 6 de diciembre de 1564 ante el escribano burgalés Francisco de la Piedra (4).

García de Salamanca debió de nacer alrededor de 1516, si hacemos caso a su declaración de 1561 en que dice tener 45 años. Casó con Casilda de Gamarra, hija del mercader Diego de Gamarra (5). Una de las hijas de este matrimonio, Leonor Salamanca Gamarra, casó a su vez con Andrés de Cañas Frías (6). García debió de morir hacia 1567, puesto que en este año se habla de los «Herederos de García de Salamanca», continuadores de los negocios de su padre.

Por lo que respecta al otro socio y pariente Miguel de Salamanca, sabemos que era hijo de Alonso de Salamanca y que casó dos veces: una, con Angela Polanco, de la que tuvo a Juan Alonso de Salamanca, el cual, al casarse con María de Salamanca, su prima, volvió a enlazar a ambas ramas familiares. De este matrimonio nació Antonio de Salamanca y Sala-

---

(3) Dávila Jalón.—Boletín de la Institución Fernán González, núms. 94, 96 y 105.

(4) Idem id. núm. 105.

(5) Manuel Basas. — La azarosa vida del mercader Juan de la Presa. - «Boletín» Inst. Fernán González, núm. 128 de 1954, págs. 281-293

(6) Dávila Jalón.—«Boletín» cit. núm. 96, pág. 176.

manca, caballero de Alcántara, cuyo hijo se llamó Miguel de Salamanca, casado con Constanza Pardo, de la que hubo a Francisca María Salamanca Pardo que casó, a su vez, con Juan de Sanzoles, etc. Otros hijos del primer matrimonio de nuestro mercader Miguel de Salamanca, fueron Isabel y Ana. Del segundo matrimonio con María de Velasco Guevara, tuvo a Alonso Vélez de Salamanca, que casó con Casilda de Gauna en 1595, instituyéndose el mayorazgo sobre su hijo Francisco Vélez de Salamanca, caballero de Santiago (7). Miguel fue regidor de Burgos como lo fue su hijo Juan Alonso Salamanca, también alcalde mayor de la ciudad.

Miguel de Salamanca, el mercader y regidor, murió el 11 ó 12 de agosto de 1571, ya que el día 10 otorgó testamento ante el escribano de Burgos, Martín de Paternina, y no lo pudo firmar por la gravedad de su estado y el 13 era ya muerto (8).

Lo importante para nosotros es el enlace mercantil entre García y Miguel de Salamanca, cosa que debió de ocurrir en 1551, fecha de arranque del primer libro mercantil común a los dos. Por otra parte, los negocios individuales de cada uno terminaron, según nos consta en 1550.

LOS NEGOCIOS DE MIGUEL

Antes de la formación de la Compañía con su primo García de Salamanca, Miguel participó en la razón social de su padre Alonso de Salamanca, titulada: «Antonio y herederos de García de Santa Cruz y Alonso de Salamanca», compañía en la que también entraron con Miguel, Jerónimo y Pedro de Salamanca. El padre, Alonso de Salamanca, falleció hacia 1547 y sus cuentas las presenta ante el Consejo Real (9) Miguel, el cual llama a su padre, «mi señor».

La iniciación mercantil de Miguel de Salamanca fue, pues, al lado de su padre, mercader dedicado, como todo burgalés, a la lana, aunque tsmbién sabemos que traficaba con el colorante «Pastel de las Islas». La lana la recogían entre los años 1547 a 1549 en las serranías segovianas y en las de Buitrago, Avila y Villoslada.

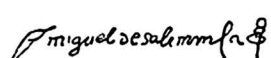
En 1547 invirtieron los de la compañía citada, en la sierra de Villoslada, 1.613.000 maravedís; en las de Pedraza y Buitrago, 967.000 maravedís, y en las de Avila, 2.611.000 maravedís. En total: 5.191.000 maravedís.

---

(7) García Rámila.—«Boletín» Inst. Fernán González, núm. 120, págs. 227, pie.
(8) Arch. Real Chan. Valladolid.—Masas, Leg. 261. Probanza.
(9) Arch. Gral. Simancas.—Consejo Real, Leg. 94 XXI.

SALAMANCA (García de)
En 1561 tiene 45 años

SALAMANCA (García y Miguel de)
1566



SALAMANCA (Miguel de)

SALAMANCA (Herederos de Miguel de)
1575

En 1548, en las sierras de Villoslada. 2.400.000 maravedís; en la de Buitrago, 1.340.000 maravedís, y en las de Avila, 3.470.000 maravedís. En total: 7,210.000 maravedís.

En 1549, la inversión fue de 2.004.000 maravedís en las sierras abulenses, y de 4.240.000 maravedís en las de Avila, montando en total la suma de 6.244.000 maravedís.

El cargo y descargo dado ante el Consejo Real del movimiento dinerario de la Compañía, es el siguiente:

Año	Cargo	Descargo
1547	7.440.000 mrs.	7.420.000 mrs.
1548	8.633.000 »	8.615.000 »
1549	9.488.000 »	9.474.000 »

Esta compañía tenía negocios con Antonio de Zamora, Diego de Toro y Gregorio de Santa María. Como las demás hacía caridades y enviaba dinero a la abadesa del monasterio de Bretonera. Por estas cuentas consta que en 1548, Miguel de Salamanca hizo una casa en Orbaneja que le costó 60.000 maravedís. Miguel cobraba mucho dinero en juros.

Como otros mercaderes burgaleses, entre los de primera fila, Miguel de Salamanca fue juez de la contratación una vez en que ocupó el cargo de cónsul segundo con Juan de Agüero, cónsul primero, y Cristóbal de Miranda, prior. Fue en el período de 1568 a 69 cuando estaba ya asociado con su primo García.

LOS NEGOCIOS DE GARCIA

También García de Salamanca Mazuelo intervino activamente en la contratación mercantil antes de asociarse con su primo Miguel, y así como éste aparece dentro de los negocios de su padre Alonso de Salamanca, García lo hace por sí propio, firmando como titular de una empresa mercantil, esencialmente lanera, en la que toman parte sus familiares, ya que en las cuentas participan desde su padre el licenciado Francisco de Salamanca y su hermano mayor el licenciado Gonzalo, hasta sus hermanas y su propio tío Alonso de Salamanca, lo que nos prueba ya el contacto mercantil que había entre ambos y el conocimiento trabado entre los primos y futuros asociados.

Las sacas de lana las hacía García de Salamanca en las mismas serranías de Pedraza, Villoslada y Nájera que su tío Alonso de Salamanca. Así, en 1547, hizo en Pedraza 107 sacas que lavó en Burgos y valieron 754.888 maravedís, y en Villoslada, otras 308 sacas, lavadas en la misma

sierra, que importaron 2.238.137 maravedís, o sea 415 sacas en total y un montante de 2.992.125 maravedís. Al año siguiente de 1548, las sacas fueron 606 y media, en las sierras de Pedraza, Villoslada y Nájera y los maravedís invertidos: 5.078.074. En 1549 hizo 535 sacas en Nájera y Villoslada, que valieron 5.010.923 maravedís (10).

Tenemos otro dato sobre la actividad lanera de García de Salamanca. En 1547 declaró como testigo en un pleito y dijo que desde hacía ocho años venía comprando sacas de lana en tierra de Pedraza y Sepúlveda. donde le cobraron los portazgos debidos (11) Así es que desde 1539 venía dedicándose a este típico negocio mercantil burgalés.

Las cuentas que dió en 1550 al Consejo Real, fueron:

Año	Cargo	Descargo
1547	3.524.530 mrs.	3.371.782 mrs.
1548	2.802.027 »	5.909.422 »
1549	2.179.576 »	5.728.358 »

«Los quales (maravedís) —declara— he pagado en ferias a mercaderes de Zafra por los pastores de Villoslada y a los mismos pastores en las ferias de los dichos tres años en el cambio de Juan de Zamora en muchas partidas en libranza y de contado».

García de Salamanca tenía cuentas con Gregorio de Santa María, Alonso de Valencia, Francisco de Mazuelo, Diego López de Arriaga (su cuñado, casado con su hermana Catalina de Salamanca), Juan de Lerma, Martín de Salinas, etc. En el puerto de Bilbao, su agente era Juan de Quijano, y en Laredo, Pedro González de Escalante. Con Diego y Pedro Diez, de Nájera, trataba en sacas de lana. Como sus otros compañeros de la Universidad de Burgos, hacía caridades, por ejemplo, entre los pobres de la cárcel.

García de Salamanca fue, como luego su primo y asociado Miguel, juez de la contratación, ocupando el cargo de cónsul primero en la terna de 1561 a 1562, juntamente con el prior Gregorio Polanco y el cónsul segundo Juan de Lerma.

---

(10) Arch. Gral. de Simancas.—Consejo Real. Leg. 94. XXV.

(11) «Dixo que a ocho años que este testigo compra sacas en tierra de Pedraza e Sepulbeda e las que an comprado en tierra de Pedraza le an llebado, en los lugares donde las an comprado e an sacado, le piden a tres maravedís por saca e de aquí abaxo se concertó con los portazgueros e aviendo este testigo e sus factores demandado porque les piden aquellos derechos..... e aviendose opuesto este testigo le an embargado las lanas». — (Arch. Real Chanc. de Valladolid. Escribanía de Moreno. Leg. 35).

LA COMPAÑIA «GARCIA Y MIGUEL DE SALAMANCA»

Hemos visto cómo actuaron separadamente García y Miguel de Salamanca hasta el año 1550 en que rindieron cuentas del empleo de sus dineros ante el Consejo Real de Castilla, al igual que los demás mercaderes burgaleses contemporáneos. Y como quiera que el primer libro mercantil que hemos examinado, entre los cinco del Archivo del Consulado de Burgos pertenecientes a la Compañía de García y Miguel de Salamanca, es de 1551, deducimos que la razón social entre ambos se formó en este año de 1551 y duró hasta 1574 en que se cerró el último libro, habiendo ya muerto García hacia 1567 y Miguel en agosto de 1571. Precisamente en el folio 60 de este libro final está escrito lo siguiente: «De lo negociado por este libro (de Compañía) fasta este día 20 de junio de 68 y despues no se haze negoçio nenguno por quenta deste libro». De manera que esto nos hace sospechar que al año siguiente del fallecimiento de García, se extinguió la Compañía o el negociar de la misma, si bien los negocios pendientes se fueron prosiguiendo hasta la liquidación. En 1575, registramos la nueva firma: «Herederos de Miguel de Salamanca».

De 1551 a 1568, son diecisiete años de funcionamiento de esta Compañía entre García y Miguel de Salamanca, de la que aun no tenemos las escrituras constitucionales, las cuales habrá que buscar en los protocolos burgaleses, si es que se han conservado.

El hecho de que la firma de esta Compañía vaya encabezada por García de Salamanca, nos hace suponer la mayor edad de éste sobre Miguel y aun su mayor experiencia y quizá una mayor aportación de capital a la razón social. Por otra parte, queda una vez más confirmada la idea y el hecho de que estas asociaciones mercantiles del XVI, se hacían y formaban entre familiares o parientes en razón de una mayor confianza y garantía. Los participantes son también de la familia: así el factor en Flandes, Alonso de Salamanca, y el de Ruan, Andrés de Salamanca.

El primer libro de la Compañía que disponemos es el titulado «Libro de Ruan» o libro de las mercaderías de Ruan, que comprende los años de 1551 a 1557, pero a pesar del título, contiene no solo la cuenta y relación de las mercaderías llegadas de Ruan, sino las importadas de Flandes y Lisboa. Se anotan en él las operaciones de crédito sobre esas mismas mercaderías; los clientes y compradores; la cuenta de los factores; las «herencias» o participaciones capitalísticas de los compañeros y socios, y, en fin, la cuenta especial de los seguros marítimos. El memorial o índice

que lleva anejo este libro, permite la pronta localización de cualquiera de estas cuentas.

Por una indicación de este libro, sabemos que esta Compañía de los dos Salamancae, es «a medias», de modo que el capital, ganancias y pérdidas es a repartir por partes iguales entre ambos. Son grandes importadores de lencería y pañeria francesa, así como de cera y tapicería de Flandes, negociando también en cartas pintadas o naipes, pastel y aceites. Todo generalmente en retorno de la exportación lanera intensiva, en la que ambos mercaderes burgaleses vuelven a poner toda su actividad y pericia de los años anteriores a su asociación.

La organización de estos negocios requiere una amplia red de factores, criados, agentes y corresponsales situados por todas las plazas o «estaplas» mercantiles de mayor rango. Así, en Flandes, actúa el mencionado Alonso de Salamanca, al que luego sustituye Jerónimo de Salamanca. En Ruan, Andrés de Salamanca; en París, Sancho de Arbieto; en Lisboa, Gregorio de Villegas; en Bayona, Jamot de Cheverri; en Burdeos, Juan de Santa María; en Sevilla, Antonio Mazuelo y Gaspar de Sandoval, en Medina del Campo, Jerónimo y García de la Fuente, pañeros; en Bilbao, Martín de Anuncibay; en Laredo, Diego Puerta; en Vitoria, Andrés de Esquivel, y en Irún, Jacobe de Astigar. ¡Lástima no tener la correspondencia de todos ellos! Por su parte, Pedro de Cevallos era el criado particular de Miguel de Salamanca. Otro criado de casa es Pedro de Artaza.

La posición de algunos factores, como Andrés de Salamanca, se trasluce de algunos asientos de este libro, como el que dice: «Encomiendas en que heredan García y Miguel de Salamanca, dos tercios, y Andrés de Salamanca, un tercio, conforme a la capitulación». El mismo Andrés de Salamanca, factor en Ruan, desde 1552 aparece cobrando de sueldo 100 libras tornesas al año, que eran 28.500 maravedís. Se mantuvo de factor en Ruan hasta la extinción de la Compañía y aun después negoció por los herederos de Miguel de Salamanca. En 1553 consta en el mismo libro cómo hacía «empleas» o negocios con compañía con Gregorio Polanco, según un asiento que dice: «En 6 de septiembre de 1561, años, 470.973 maravedís que se le hazen buenos por el ynterés que le biene a 1.272.906 con que entró a ganar de principio del año de 60 hasta fin d'el a 37 por 100, como salió» (12).

Otros mercaderes de la Universidad de Burgos participaban en estos negocios de los Salamanca, a tenor de algunas referencias del «Libro de Ruan», por ejemplo, Ana de la Cadena que «heredaba» en el negocio de

---

(12) Arch. Consulado Burgos.—Libro núm. 30, fol. 37.

la pimienta de Lisboa del mismo modo que participaban en él los mercaderes Gregorio y Andrés de Polanco. No olvidemos que Miguel de Salamanca estuvo casado en primeras nupcias con una Polanco. De igual manera el que Antonio Mazuelo fuera el hombre de confianza en Sevilla y partícipe de la Compañía, se explica porque García de Salamanca era Mazuelo por parte de madre.

La base del negocio importador de mercaderías francesas, flamencas o portuguesas, era la exportación de lana, según se ha indicado. Por eso vamos a ocuparnos ahora de las sacas de lana exportadas por los Salamanca de 1553 a 1557, según los datos del «Libro de Ruan».

En septiembre de 1553 cargaron en Portugalete para Ruan 12 sacas de lana hechas en Villoslada y otras 42 de la sierra de Vinuesa. Fueron 54 sacas en total. Al año siguiente cargaron en el mes de abril otras 12 sacas para Ruan y 42 para Nantes, más otras 42 en el mes de diciembre para Ruan. Para Flandes enviaron a Jerónimo de Salamanca 221 sacas a 8.000 maravedís la saca. Compraron en 1554 al Hospital del Rey, de Burgos, 1.094 arrobas de lana a 621 maravedís la arroba, y al mismo precio otras 23 arrobas a la Cofradía de Nuestra Señora del citado Hospital. Hicieron con ellas 97 sacas. En la sierra de Vinuesa, por diciembre del mismo año, 592 arrobas de las que salieron las 42 sacas da lana exportadas.

En el año 1555 adquieren lana en las sierras de Soria y Almazán, sobre todo en Vinuesa, a donde se desplazó el criado Pedro de Cevallos. Lavaron esta lana en el lavadero de Burgos, a destajo, e hicieron en total 466 sacas, que valían 2.495.678 maravedís. En el libro consta al por menor cada una de las compras de lana, así como el señalamiento o compromiso que hacían con los pastores o ganaderos para el año siguiente mediante contrato. En este año 1555 hizo sacas con los Salamanca el mercader burgalés Alonso de Valencia.

En 1556 enviaron a Ruan hasta 438 sacas de lana de las 536 que hicieron, que eran 2.948 arrobas de lana y 398 arrobas de «aniños», o sea 3.346 arrobas en total, que valían 4.988.792 maravedís. Los precios a que se compró esta lana por las serranías, osciló entre 490 y 550 maravedís la arroba, influyendo la calidad extremeña o churra de dicha lana. En el año 1557 fueron 660 sacas de lana, procedentes de Vinuesa y Almazán, las cuales valieron 4.642.946 maravedís, más otras 505 sacas que eran 6.282 arrobas, que costaron 2.462.371 maravedís, pagándose a 493 maravedís la arroba de extremeña y a 292 la churra.

Los Salamanca compraban lanas al Hospital del Rey, de Burgos, según hemos visto. En 1557, asentaron una partida que decía: «El comendador y freires del Hospital del Rey, deven en 3 de julio, 26.188 que se

les cargan por tantos montó el prometido que ganamos en la postura de laa lanas qus hizimos en el dicho Hospital el mes de mayo pasado que fueron cuatro maravedís de promedio por lana y en 6.547 lanas, montó lo dicho a pagar el día de San Miguel» (13).

MAS NEGOCIOS DE LA COMPAÑIA

A partir de 1560, nos informa de los negocios de la Compañía de García y Miguel de Salamanca, otro de los libros de «cuenta y razón» que han llegado hasta nosotros. Continúa intensamente la exportación lanera y la importación de lienzos, cera, naipes, papel, etc. Los de Sevilla siguen enviando aceites al cuidado del factor Mazuelo. En Flandes actúa Jerónimo de Curiel, desde Amberes, y desde Brujas, Pedro de Melgar. Sigue en Ruan, Andrés de Salamanca. Las operaciones de giro se efectúan en el cambio burgalés de Pero López de Calatayud y compañía. De cajero de los Salamanca, encontramos a Rodrigo Ortiz.

Este «libro de Compañía» de 1560, nos ofrece un dato importantísimo. Sabemos por él que el beneficio obtenido en el mismo año por cada uno de los socios principales García y Miguel de Salamanca, es de 2.834.422 maravedís, o sea el 37 por 100 de 7.660.653 maravedís que montaron las ganancias del año.

El negocio fundamental sigue siendo la lana, cada vez en mayores proporciones. En 1559 se fletaron 719 sacas de lana en Santander y Bilbao para Ruan. En 1560 se recibieron en las diferentes sierras y lugares de recolección (Viniegra, Vinuesa, Neila, Yanguas, Villabelayo, Agreda, Montenegro, Brieba, Soria, etc.), hasta 10.653 y media arrobas de lana que costaron 6.463.292 maravedís. Se hicieron 678 sacas de unas 10 arrobas cada una. El lavadero se tuvo en Canales y en Burgos; 620 de tales sacas fueron embarcadas para Ruan. Para 1561 se compraron 7.187 arrobas que costaron 4.594.159 maravedís, de las que salieron 385 sacas de 9,50 arrobas cada una, siendo el valor total de las mismas 6.239.722 maravedís.

Otra fuente de información sobre este negocio lanero, la tenemos en el «Libro de Sierra» de 1561-62, que es otro de los conservados en el Archivo del Consulado de Burgos, correspondiente a esta Compañía de los Salamanca. Por este libro mercantil, uno de los más típicos de la contratación burgalesa (14), conocemos minuciosomente las partidas de lana

---

(13) Arch. Consulado de Burgos.—Libro 1-2, sin fol.

(14) En nuestra tesis, inédita, sobre el Consulado de Burgos en el siglo XVI, nos ocupamos ampliamente de estos «Libros de Sierra».

adquiridas por la Compañía en las fechas que se precisan y a los sujetos: ganaderos, pastores o corredores de lana, a quienes se compra en las sierras acostumbradas de Neila, Viniegra, Mansilla, Montenegro, Canales, Vinuesa, Logroño, etc. Unas partidas son de lo «señalado» o contratado anticipadamente de una temporada para otra con los mayorales o los pastores, y otras partidas son de lo «recibido» eon destino al lavadero. El precio medio más corriente en 1561-62, es de 688 maravedís la arroba, bajando hasta 632 y subiendo hasta 742, influyendo en este precio la calidad de la lana. Entre los vendedores que han llamado nuestra atención, están el Conde de Aguilar, la «cuadrilla de Montenegro», algunos curas o clérigos y otros que actúan en nombre de varios con la denominación de «Fulano y consortes».

El criado Pedro de Cevallos es quien acude a entrevistarse con los ganaderos y pastores para hacer los contratos y pagar las «señales» o anticipos. También Diego de Frías actúa de pagador de lanas por la Compañía de los Salamanca. Cristóbal López, de Villoslada, es el recibidor y señalador técnico. Rodrigo Ortiz, el cajero de la Compañía, es el que lleva la administración del lavadero en el que trabajaban en 1561 media docena de criados.

El volumen de lana recibido en 1562 fue de 7.647 y media arrobas, que costaron 6.127.753 maravedís. Se hicieron 501 y media sacas de lana de unas ocho y media arrobas cada una. Eran 488 sacas de lana buena y 13,5 sacas de inferioridad calidad o «de quinto».

Por el «Manual» de los negocios de la Compañía Salamanca que va de 1562 a 1565, seguimos el rumbo de nuestra investigación. La organización de la firma o sociedad sigue más o menos como antes. Permanece en Ruan el factor Andrés de Salamanca, en donde recibe también las sacas burgalesas Margarita de Villadiego. En Sevilla se mantiene Antonio Mazuelo, el cual percibe un 1,5 por 100 de encomienda en la venta de paños hasta que en 1563 le sustituye Juan de Echávarri. En Flandes actúa como factor Diego de Echávarri En Medina, vende la pañería en las ferias García de la Fuente con el 1,5 por 100 de encomienda o comisión. En Nantes carga lencerías Juan de Anuncibay, al que antes habíamos visto como agente de los Salamanca en Bilbao. En la misma plaza, Martín de Anuncibay se ocupa de enviar pescados en salazón a los burgaleses. En Brujas continúa Pedro Melgar como hombre de confianza. En Laredo se ocupa de los fletes Francisco de Laredo. Cevallos, en las serranías, y Ortíz, al frente de la Caja. Juan de Espina actúa como «manualero» o escribano del libro «Manual» y asiste a las ferias.

De gran inrerés es el constatar cómo la Compañía tiene como corresponsales o factores en Nombre de Dios (Porto Bello), a Caspar de Segura,

Juan de San Pedro Godoy y Juan de Mercado, lo que nos prueba que los Salamanca negociaban con América a través de los factores de Sevilla, como era de esperar, aunque no poseemos muchos datos sobre estas negociaciones. Es posible que exportasen la lencería y pañería que retornaban de la exportación lanera al Norte de Europa.

Otro dato importante es la participación en la Compañía del mercader Sancho de Agurto y de Ana de Carrión, la cual puso 880.000 maravedís, o sea el 7 por 100. El puesto de Agurto, lo ignoramos.

Las ganancias e intereses de Miguel de Salamanca, fueron en 1562 de 547.198 maravedís, y las de García de Salamanca, de 2.863.944 maravedís, En 1565 nos dice este «Manual» que uno y otro socio tenían trece millones de maravedís en la Compañía.

Los negocios de giro y cambio los hacen a través del banco de Burgos de Pero López de Calatayud y Juan Ortega de la Torre. En portes de cartas gastaron en 1562 la suma de 14.769 maravedís, y en 1563 el montante de 14.982, pero en 1565 esta suma ascendió a 23.042 maravedís.

Con el factor Juan de Echávarri, cargaron una partida de trigos para Amberes en febrero de 1566, desde el puerto de Sevilla.

Conocemos además la actividad aseguradora de los Salamanca por estos años de 1562 a 1565. Así, por ejemplo, en abril y mayo de 1562, aseguraron desde la Costa Cantábrica a Nantes, 6.350 ducados sobre 138 sacas de lana que navegaron y a Ruan otros 6.000 ducados sobre 118 sacas. También nos constan las diferentes partidas aseguradas en el curso de las importaciones desde Francia o Flandes a la Costa Cantábrica o Sevilla. A esta última envían, asegurados, lienzos y paños en cofres y fardeles. De Sevilla a Ruan aseguraron el 15 de septiembre de 1564 la suma de 1600 ducados sobre 40 pipas de aceite, al 5 por 100 de premio. No menos interesante es el seguro hecho el 12 de septiembre de 1565 de 7950 ducados sobre un cargamento de paños enviado desde Sevilla a Tierra Firme, en América, al 7 por 100 de premio.

Entre las costas de mercaderías del libro de la Compañía que estamos comentando, encontramos algunas partidas que reflejan la piedad y el espíritu caritativo de aquellos mercaderes. Por ejemplo la que dice:

> «En este día (19 de septiembre de 1560), 6.025 maravedís que fueron pagados al sacristán de San Francisco, por una misa reçada que se a dicho en el dicho monesterio porque Nuestro Señor guíe los negocios, desde 3 de jullio de 59 fasta 3 de jullio deste año» (15).

---

(15) Arch. Consulado de Burgos.—Libro núm. 30, pág. 26.

Otra cuenta parecida es la que refleja este asiento: (16).

«Costas de mercaderías. Por caxa, 4.420 maravedís que a pagado García de Salamanca, de dezir misas en esta manera:

A los de la Casa de Jesús, de 50 misas.....	680 mrs.
A los fraires de San Francisco y Santisteban, de 150 misas	2.550 »
A los fraires de la Merced, de 70 misas	1.190 »
Total, 270 misas que valen	4.420 mrs.

Véase ahora cómo celebraron los Salamanca la toma de Ruan en 1562:

«Costas de mercaderías deven por Caxa, 1.632 maravedís que se dieron a quatro monesterios de la ciudad, de limosna por dezir quatro misas cantadas quando se tomó Roan» (17).

LA ULTIMA ETAPA DE LA SOCIEDAD

Nos queda por examinar el último de los libros mercantiles de la Compañía de García y Miguel de Salamanca. Se trata de otro «Manual» que empalma perfectamente con los precedentes, ya que abarca los años de 1566 a 1574, llegando, por tanto, hasta la época de extinción de la sociedad.

El panorama ha variado poco. Siguen de factores Andrés de Salamanca, en Ruan, y Pedro de Melgar y Diego de Echevarría, en Flandes. En Nantes, Juan de Anuncibay. En Sevilla continuó algún tiempo Juan de Echevarría, para ser sustituído luego por Miguel de Solórzano. El agente en Laredo, Francisco de la Puente. A las ferias acuden Juan de Espinosa, Juan de Albear o Martín de Salinas.

Los envíos de lencería y pañería que se embarcan desde Sevilla a Nueva España, van consignados a Alonso Caballero, Melchor de Valdés y García de Paredes. Fue un cargamento asegurado en tres pólizas por 17.325 ducados en total, al 9 por 100, fechadas el 9 de julio de 1566. Desde Nueva España a Sevilla aseguraron por póliza del 20 de julio de 1569, la suma de 3.600 ducados al 9 por 100 sobre oro, plata y cochinilla. Luego, esta cochinilla, la aseguran en el mes de septiembre, desde Lisboa a Flandes, por 300 ducados al 8 por 100.

---

(16) Arch. Consulado de Burgos.—Manual de 1562, sin fol.

(17) Idem.—Manual núm. 30, sin fol. Partida del 11-XI-1562.

Negocio importante fue el envío en febrero de 1566 de 4.000 fanegas de trigo a Flandes, aseguradas al 7 por 100, por un total de 5.000 ducados, y el envío de otras 4.000 fanegas a Lisboa. Estas 8.000 fanegas costaron 2.349.461 maravedís. En 1566 se mandaron desde Nantes a Sevilla 114 fardeles de angeos, y a Bilbao otros 88 fardeles. Desde Sevilla a Ruan, en 1568, sacas de lana, aceite y cochinilla. Las sacas de lana fueron 35, de 9 arrobas cada una, que valieron 645.877 maravedís, enviadas por Solórzano, la mitad para Andrés de Salamanca, el factor de Ruan, y la otra mitad para la Compañía. Fueron las únicas exportadas, ya que se había interrumpido la contratación lanera de la sociedad, sin duda por muerte de García de Salamanca en 1567 y extinción de la razón social. La cochinilla enviada a Flandes, fueron 4 cajones.

Como dejamos apuntado más arriba, este «Manual» se cierra con una nota que dice: «De lo negociado por este Libro de Compañía, fasta este día 20 de junio de 68 y después no se hace negoçio nenguno por quenta deste Libro» (18), lo que prueba la extinción de la Compañía a la muerte de uno de los socios principales que era García de Salamanca en 1567. Sabido es cómo la muerte de uno de los socios principales suele ser el motivo de interrupción de algunas sociedades mercantiles, y más si así lo especificaba la «capitulación» o escritura de la sociedad.

No sabemos cómo se liquidó esta Compañía de García y Miguel de Salamanca, ya que los últimos libros que nos han servido de fuente son «Manuales» de negocios y no «Libros de Caja» o libros generales donde, sin duda alguna, se consignarían datos sobre esta liquidación. Los «Manuales» reflejaban únicamente la marcha de los negocios, es decir, la actividad de contratación de la Compañía, y ésta ya vemos cómo queda interrumpida el 20 de junio de 1568.

Otra incógnita a resolver es el por qué de los libros de los Salamanca en el Archivo del Consulado de Burgos. El estar allí indica que hubo pleito a resolver ante el tribunal mercantil, pero ¿por qué hubo tal pleito? ¿Al hacer la liquidación? Lo dudamos, porque tenemos referencias de cómo Miguel de Salamanca, el socio superviviente, continuó negociando por la Compañía y los herederos de García de Salamanca y haciendo sacas de lana para Ruan y Brujas. Miguel de Salamanca murió el 11 ó 12 de agosto de 1571, quedando por tutor y curador de sus hijos su cuñado Andres de Polanco. Siguieron los negocios los «Herederos de Miguel de Salamanca», haciendo sacas de lana con Sancho de Agurto. En 1574,

---

(18) Arch. Consulado de Burgos.—Libro núm. 36, fol. 60.

les afectó el gran desastre naval de Medialburque o Midelburgo, en el que perdieron lanas aseguradas en la suma de 8.000 ducados. ¿Fué por este conflicto por el que acaso quebraron como otros muchos burgaleses y por eso fueron a parar los libros mercantiles al Consulado...?

MANUEL BASAS